

La mujer de acero

Les quiero presentar a la persona que yo llamo "La Mujer de Acero", ella es una persona muy importante para mí.

Algunos de ustedes se preguntarán: "¿Y qué tiene de especial esa tal "Mujer de Acero"?", para que ustedes puedan entender bien quién es la Mujer de Acero tendrán que saber un poco de su vida, así que comenzaré por contarles:

Ella nació en un lugar en donde no vas a encontrar fácilmente un empleo "importante", cómo director de una empresa o algo así. Empezar ahí y tener muchas ambiciones no es algo recomendable, ya que la única forma de "progresar" es saliendo de ése lugar, lo cual ella hizo después de terminar la preparatoria, partió a un lugar de "mejores oportunidades".

Ahí todos suponemos lo que pasó, estudió, se graduó, consiguió un empleo, todo parecía ir cuesta arriba, pero no era así, ella tuvo sus momentos difíciles, tuvo problemas al tener que esforzarse al triple de los hombres, para poder subir de puesto en su empleo, tuvo que hacer más por el simple hecho de ser mujer.

Admiro a la Mujer de Acero por su perseverancia, su valentía y su fuerza de voluntad hacia su trabajo, la admiro porque a pesar de que ella pudo haber encontrado trabajos más fáciles ella siguió luchando por conseguir el trabajo que ella deseaba.

También se convirtió en la Mujer de Acero porque se casó, se divorció y conservo la serenidad para poder cuidar a su única hija, yo. Ella, la Mujer de Acero, pudo tener un empleo y ser madre al mismo tiempo, una madre la cual no descuidaba a su hija aunque tenía trabajo por hacer, una madre la cual cada vez que su hija necesitaba algo ella lo conseguía.

La Mujer de Acero tuvo sus decaídas, tampoco es un ser perfecto, sus decaídas no sólo fueron por mi padre, también fueron por frustración de no poder avanzar más rápido en su trabajo, o también el miedo de no poder ser una buena madre, pero después de preguntarse una y otra vez "¿podré lograrlo?" por fin se dio cuenta que no se sabe lo que no se intenta, si ella no intentaba superar a mi padre no sabría si podría volver a enamorarse. Si no intentaba hacer las cosas que su trabajo le exigía más rápido y mejor no hubiera sabido si subiría de puesto o no. Si ella no intentaba ser una buena madre ella nunca habría sabido qué habría sucedido con su hija.

Por eso admiro tanto a la Mujer de Acero, porque no tuvo miedo de intentarlo, no tuvo miedo de saber.

Todos le tememos a nuestra voz, porque simplemente no sabemos si lo que pensamos o queremos está bien o no, pero hay ciertas personas las cuales dejan ése miedo de lado y se lanzan contra el mundo, a decir lo que opinan, lo que piensan o lo que desean, la Mujer de Acero es una de ésas personas, y por éso consiguió y conseguirá todas sus metas.

Los momentos nos forman, nunca seré cómo ella porque sus momentos no están en mi, pero sé que ella es un momento mío y que si lo deseo podría convertirme en alguien mucho mejor, aunque es imposible.

No hay un final definitivo en esta historia, ya que la Mujer de Acero no ha muerto (y espero que nunca lo haga) pero sí hay un momento en donde las cosas se deben de dejar de contarse, porque cuando todo el mundo sabe tu historia termina sin ser tuya.

Aprecien a las Mujeres de Acero, porque no hay muchas como ella.